

BARCELONA
3º - plaza.
5º 50 plaza.
aciones si no se
antado

Tierra y Libertad

BARCELONA, 2 DE JUNIO DE 1934

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO V - NÚMERO 157 - 15 CENTIMOS

Mentalidad afirmativa

Hay algo definitivamente adquirido por la conciencia contemporánea: que el orden social capitalista no puede mantenerse y que es forzosa una transformación radical de instituciones, ideas y modalidades de producción, de distribución, de consumo, de convivencia.

Cuando los anarquistas comenzaron hace más de medio siglo a carcomer con sus críticas demolidoras los cimientos del orden vigente, estaban solos. Su ataque al principio de la propiedad privada, por ejemplo, concitaba todas las excomuniones, no sólo de los usufructuarios del privilegio, sino de economistas, de hombres de ciencia, y hasta de los desheredados. Hoy veis discutir y negar ese principio básico del capitalismo en los mismos parlamentos, en la prensa, en los libros y sobre todo en la comprensión de millones y millones de seres de todas las clases y de todos los países.

Lo mismo podríamos decir del concepto de la familia, de la enseñanza, de la religión, etc., etc. Si no se nos ha superado, porque el anarquismo, como doctrina de progreso infinito, no puede ser superado, se ha llegado a nuestra irrespetuosidad frente a esas instituciones por nuestro camino o por otros caminos, y no estamos solos en esas críticas, como ocurría antes.

Las ideas que hace cincuenta años sostenían nuestros precursores con audacia y energía ejemplares, son hoy moneda corriente en muchísimos millones de seres. Ha pasado el período crítico, ha pasado el período de la demolición ideológica. Ahora hay que construir, que proponer soluciones, que afirmar piedra sobre piedra el nuevo edificio social.

Medio siglo de propaganda crítica, de negación del orden vigente, de demolición de sus concepciones, obra en la cual se han distinguido los anarquistas, ha dejado cierta influencia en las nuevas generaciones; un poco por rutina, por la ley del menor esfuerzo, y otro poco por una innegable reducción del nivel intelectual y de la audacia de pensamiento, entre nuestros militantes, se persiste aún en la fase negativa del viejo mundo capitalista y estatal, siendo muy poco lo que se hace, lo que se piensa, a lo que se aspira como constructores de una sociedad nueva.

Y el anarquismo, que ha llenado su misión como ninguna otra idea en la demolición del vasto andamiaje de la sociedad burguesa, ha de distinguirse también como creador, como constructor, como fuerza de primera fila en la nueva edificación social.

No era fácil negar hace medio siglo; se requerían condiciones superiores de audacia, de inteligencia, de valor moral. Hoy, para una labor negativa, de pura crítica o de mera hostilización, no hace falta sino un esfuerzo mínimo. Lo que importa, en cambio, y lo que ha de mantenernos en la vanguardia de la humanidad progresiva, es lo que sepamos afirmar, lo que podamos presentar como solución, como camino para un nuevo orden de cosas.

Y es muy poco lo que encontramos en ese sentido en nuestra prensa, en nuestras revistas, en nuestros folletos y libros, en los acuerdos de las asambleas y congresos, en las conversaciones e inquietudes de nuestros compañeros.

No quedamos satisfechos constatando que el anarquismo ha conquistado el primer puesto en la lucha contra los sagrados principios y las sagradas instituciones del capitalismo y del estatismo; pretendemos que siga ocupando el primer puesto como corriente afirmadora de nueva vida, como fuente inagotable de soluciones positivas.

Los adversarios nos han acusado de que sólo hemos sido capaces en la destrucción, pero que nuestro negativismo es consubstancial y que nuestra misión ha terminado.

Tenemos plena confianza en el anarquismo español y sabemos que, a tono con la hora que corre, afirma hoy con el comunismo libertario el único programa reconstructor. Pues la reacción no ha sido capaz de presentar algo propio; a lo sumo ha plagado algunas ideas mussolinianas para ser trasplantadas en España.

El comunismo libertario es una solución, es una afirmación, es indicio de una mentalidad constructiva, positiva. Concentrémonos en torno a esa bandera, investiguemos sin cesar sus posibilidades, exponámoslo al gran público por todos los medios sus líneas generales y sus medios de actuación. Que viva en nosotros como realidad mental inspiradora y rectora de todos nuestros actos y sabremos así producir el contagio y la sugestión en el ambiente circundante.

La hora de la crítica ha pasado; hemos sido vencedores en esa batalla; hay que serlo también en la hora de la reconstrucción, que es ésta.

¿Qué ocurre en la cárcel de Barcelona?

El 23 de mayo los presos de la cárcel de Barcelona nos hacen llegar una nota sobre la muerte del recluso Guillermo Boby, sacado de la enfermería unos días antes y totalmente desatendido luego, a lo que sus compañeros de reclusión atribuyen el fallecimiento. El 24 del mismo mes tuvo lugar un plante de protesta de la cuarta galería por el castigo de que se quiso hacer objeto a José Llanes Santana. El penal fue invadido por la guardia de Asalto, con las órdenes que son de suponer, y toda la galería pasó a celdas de castigo. Dos compañeros han sido procesados.

No publicamos las notas remitidas al respecto, dada su extensión. En la primera se atribuye al médico del establecimiento, Enrique Fosar, la responsabilidad por negligencia de la muerte de Boby y se pide a quien correspondía una investigación de hechos y circunstancias anormales. ¿Es que cree la dirección de la cárcel que por el método de la dureza y la restricción de todas esas ínfimas libertades del preso, que hacen un poco más llevadera su vida de tormento, ha de conseguir más que tratando a los reclusos como a hombres?



Preparativos para la guerra química y bacteriológica

(CIA) Las diversas resoluciones de la Sociedad de las Naciones han desaprobado la guerra bacteriológica, pero no la han impedido suficientemente. En la «Conferencia del Desarme», la «Comisión de las armas incendiarias y bacteriológicas» ha defendido la tesis de que se condenaría toda química moderna si se quisiera impedir las experiencias y las investigaciones «científicas» sobre cierto terreno, y llegó a esta conclusión, que tal prohibición sería prácticamente imposible.

Los mejores medios de defensa contra la higiene general y la vacuna. El contralor de las bacterias virulentas es del todo imposible. El agresor mismo está amenazado por esa arma. Es igualmente posible llevar a la lucha bacteriológica contra los animales, difundiendo eficazmente por aviones gérmenes mórbidos. Perros y gatos infectados, que se arrojarían hacia el enemigo, pueden transmitir la rabia y la peste, mientras que el agua corriente y las fuentes son propias para la difusión del cólera, de la disentería, del tífus.

En Inglaterra, el Journal of the United Institution de agosto del año 1933, ha publicado un artículo en que eran constatados esos hechos, y el autor concluía que dependerá mucho más de la utilidad de los medios que del modo como reaccionen los pacifistas sentimentales (sentimental reactions of pacifists), el que, se llegue o no a aplicarlos.

Esos medios son igualmente discutidos en Rusia y en Checoslovaquia. En el Dostojniké Lita de Praga, el doctor Spida, médico militar, ha estudiado la posibilidad de infecciones por medio de moscas. La mosca ordinaria es particularmente apropiada para ese empleo. Un kilogramo contiene 20.000 moscas, y esas 20.000 moscas no ocupan más que 15 litros. Como las moscas se inmovilizan a 10 grados, es posible sembrarlas como arena. Suponiendo que un avión

pueda lanzar dos millones, y que el 10 por ciento mueran, sería posible sembrar dos moscas por metro cuadrado en un kilómetro cuadrado. Si el 10 por ciento de esas moscas se posan sobre personas u objetos, y de esas personas un 1 por ciento es infectado, el resultado final sería siempre que por kilómetro cuadrado dos personas quedarían infectadas.

En lo que concierne a la guerra química, se distingue de los gases ofensivos, que son volátiles. Después de un tiempo relativamente corto, el atacante puede atravesar el campo de batalla sin máscara de gases; y los gases defensivos, venenosos y que queman la piel, hacen impenetrable el campo gasificado durante largo tiempo. Esos gases sirven para formar una barrera química, por ejemplo sobre puentes, en calles, cruzadas, valles, desfiladeros y comarcas enteras. Autos blindados pueden gasificar así vías de comunicación; vagones cisternas arrastrados por una locomotora pueden gasificar la vía férrea y sus alrededores sobre una anchura de 39 a 50 metros; aviones especiales pueden lanzar los gases a 20 ó 30 metros del suelo; lanzaminas pueden lanzar bombas de gases; minas de gas pueden, al saltar, gasificar 300 a 500 metros cuadrados. El engaño y la habilidad juegan un gran papel en la disposición de esas barreras. Son muy importantes para el defensor, muy incómodas para el atacante. Una tropa bien adiestrada, provista de máscara de gases, de indumentaria protectora, de botas de caucho, etc., y de todos los recursos, tales como autos y tanques, puede atravesar una zona así guardada. Pero la pérdida de tiempo es siempre muy grande, sobre todo cuando el defensor está armado de ametralladoras y de cañones de campaña. (Datos tomados del Militar-Wochenblatt, números 25 y 31, 1934.)

Desde una celda carcelaria

Hora es de que el pueblo oiga nuestras voces de protesta por las arbitrariedades que con nosotros cometen los hombres que se dicen de Justicia.

Nos encontramos seis compañeros reclusos a prisión por los sucesos revolucionarios desarrollados en el mes de diciembre último pasado, sin salir de esta inmundicia celda hace más de cinco meses, y debido a que esta cárcel carece de un patio donde pudiera el recluso disfrutar de los dos elementos principales que la naturaleza nos concede, hemos solicitado varias veces el traslado a la Cárcel Provincial de Huesca (que aunque mala) reúne mejores condiciones por el patio que en ella existe, donde el recluso puede pasar algunas horas disfrutando de los rayos solares y aspirar el aire libre, y como nuestras solicitudes no nos han sido concedidas, hemos aquí que todos sufrimos nuestras dolencias, a consecuencia de la mucha humedad que en ella existe.

De los seis compañeros, cuatro estamos sujetos a un proceso fantástico, porque nos encontrábamos varios compañeros paseando por las afueras de la Ciudad la mañana del 8 de diciembre último, y sorprendidos por varias parejas de la Guardia Civil, nos echaron el alto y nos dimos a la huida, de cuyos disparos dirigidos a nuestras espaldas, resultó muerto el compañero Alejandro Castán, herido grave el compañero José Tralle, éste fue llevado al hospital donde estuvo en calidad de preso 25 días y con la herida sin terminar de cicatrizar, ingresó en esta antihigiénica celda. Su estancia igual que la nuestra, la motiva el atestado de la Guardia Civil, en el que hacen constar que les hicimos frente, y aunque este atestado resulta una bellaca, por él, se rigió el primer Teniente de Cazadores número 6 llamado Ramiro, que actuó de juez en esta causa y a pesar de nuestra protesta por tan falso atestado y explicar la verdad escueta de los hechos, fuimos procesados y condenados a un año de prisión menor, por tenencia ilícita de armas y ahora estamos pendientes del proceso por el fantástico atestado de la Guardia Civil, cuyo Consejo de Guerra, se celebrará cuando a bien lo tengan las Autoridades Militares.

Si hicieran justicia, deberían ocupar nuestro puesto los que asesinaron por la espalda a un compañero e hirieron a otro; pero estamos seguros de que no ocurrirá esto. También hacemos constar, que de los cuatro compañeros encartados en este proceso, está incluido el compañero Leopoldo Castán, que sin llevar arma alguna y que iba por aquel lugar, con el solo propósito de recoger un haz de leña para el hogar de su casa, y lejos de ponerlo en libertad, aquí lo retienen entre rejas, separado de su hogar, y la familia desamparada del cariño y brazos que eran los únicos que les llevaban el sustento a casa. Otro de los compañeros encartados, Lorenzo Tornos, el día 17 de este mes, a las 15 de la tarde, recibió por noticia particular, que después de una larga y penosa enfermedad, había dejado de existir su querida madre; sobre las cuatro de la tarde, vino a esta prisión el Comandante de Cazadores de Montaña número 6 llamado don Ladislao Fernández Guinea, juez que se hizo cargo del sumario, cuando el Teniente Ramiro pasó a encucharse a la Generalidad de Barcelona ingresando en la Guardia de Seguridad, o Guardias de Asalto; le pedimos si le podía conceder unas horas de libertad, a lo que nos contestó que

él no podía hacer nada, que podía el interesado remitir un telegrama al Auditor de Guerra, para ver si le concedía dicha libertad; pero el compañero Tornos, comprendiendo que con su presencia en casa ya no podía aliviar nada sino aumentar más el dolor de todos por las condiciones en que tenía que ir, no aceptó tal proposición, continuando en esta celda en completa desesperación.

Desde hace algunos días, los 4 compañeros tenemos solicitada la libertad provisional, la que no se nos concede, ni aún en los momentos más críticos, en que el hombre, debe demostrar sentimientos humanos (si de ellos está dotado). Con este compañero no lo han demostrado, ya que no le han concedido ni siquiera dos horas de libertad, para despedirse y poder recibir el último suspiro de su querida madre.

¿Qué consiguen las autoridades asesoradas las más de las veces por la miserable burguesía con esta forma de actuar?

Nosotros decimos que lo único que consiguen es adelantar la hora de la verdadera justicia. Cometan un error; para darnos pan, nos dan plomo; para darnos libertad, nos ponen entre rejas, para concedernos trabajo, nos aplican la Ley de Vagos; y un sin fin de privilegios por el estilo que nos tienen reservados a los trabajadores.

A pesar de todo esto, el que con el pueblo productor pone en práctica la injusticia, no hace más que enseñar a que un día no lejano, el pueblo haga justicia con ellos.

¡La cárcel es escuela de rebeldías!
LOS PRESOS SOCIALES
Barastro y Cárcel 20-5-934

FASCISMO

¡Abajo el fascismo! — dice la izquierda catalana —. No queremos el fascismo, queremos que haya libertad en Cataluña. ¿Qué libertad hay en Cataluña? Ninguna. ¿A qué llaman libertad los hombres de la república catalana? En Cataluña, los obreros presentan una huelga por aumentos de jornales y el Gobierno de la Generalidad la declara ilegal; si es de protesta se encarcela, se apalea y se dan todos los malos tratos que el hombre haya conocido. ¿Dónde está la libertad de los obreros catalanes?

¿Por qué engaña tan vilmente la izquierda catalana? Ellos lo saben, pero nosotros también. ¿Por qué dicen: ¡fuera el fascismo! ¿Acaso lo que hay en Cataluña no es fascismo? Ellos dirán que no, nosotros que sí, y se lo demostraremos.

¿Qué diferencia hay de Alemania e Italia a la izquierda catalana? Poca. En estas dos naciones, el Gobierno ha creado un cuerpo de jóvenes patrióticos y defensores del régimen; en Cataluña también; allí se persigue a los contrarios al régimen; aquí también; se prohíben periódicos, se clausuran centros; no se puede hacer nada que no esté decretado por el Gobierno; en Cataluña siguen el mismo procedimiento. En Cataluña lo que falta para ser fascista es llevar la cruz gamada y levantar la mano, no en sentido de paz y libertad, sino en sentido de tiranía.

Al fascismo de Gil Robles se le tiene que poner una valla, pero al de Cataluña no se le debe perder de vista, porque no es menos peligroso. COSME LLOPIS

El proceso de Casas Viejas y la justicia de clase

Hubo en Casas Viejas 23 campesinos muertos por la fuerza pública; por un lado, y 3 guardias de Asalto, a quienes alcanzaron las balas de los rebeldes.

Al capitán Rojas, acusado de 14 asesinatos, se le envía a un Tribunal civil y a un juicio por jurados. A los 26 campesinos acusados de la muerte de los 3 guardias, se les envía a un Tribunal militar.

Hay además este contraste: Catórc asesinado: un acusado en el banquillo. Tres muertes en lucha revolucionaria: 26 campesinos en la cárcel. No hacen falta los comentarios.